Rubén Darío Lizarralde Montoya

1 de noviembre de 2024

Apreciados amigos,

En junio del 2020 en plena pandemia, llegué a la planta "El Alcaraván" de nuestra empresa Bioenergy y a las plantaciones de lo que hoy es Agrícola de los Llanos.

El panorama era desolador. Sólo unos vigilantes se mantenían al lado de los activos, cuidando algo que estaba condenado a desaparecer por partes, piezas y chatarra en la parte industrial y hectáreas de cultivos en la parte agrícola, además de tener que devolver, en condiciones muy precarias, los terrenos que pertenecían a terceros.

Las deudas se hubieran pagado hasta donde los recursos hubieran alcanzado, dejando a decenas de personas y negocios en la ruina. Por supuesto las deudas con el Estado y con los trabajadores tenían prioridad en los pagos a realizar. Y lo más doloroso es que tendría que haberse acabado de tajo con los 850 trabajos directos de personas que en ese momento ya habían cesado en sus labores, por el efecto de la liquidación y los cerca de 3.000 empleos indirectos que genera la empresa. Adicionalmente se hubiera perdido el apetito por la inversión en el sector cañicultor en la Orinoquía, afectándose no sólo la generación de empleo, sino el desarrollo de la región.

Sin embargo, un arduo trabajo y la visión de que nada estaba perdido, nos llevó a que el 7 de marzo del 2022, lográramos que la Superintendencia de Sociedades en su audiencia de adjudicación de activos, le diera a estas empresas un nuevo futuro a través de su adjudicación a unos nuevos propietarios.

Hoy, Colombia cuenta con una empresa dinámica, en crecimiento y fortalecida. La compañía regresará, en la próxima zafra, a una producción de caña de más de un millón de toneladas; cifra que no se veía aproximadamente hace cuatro años. Además, se estima una producción de aproximadamente 76 millones de litros de alcohol y unas ventas de 61.200 MW de energía, así como un autoconsumo de 21.200 MW.

Con este muy sucinto recuento de los últimos 4 años y medio, quiero expresarles hoy a todos sin excepción, en mi último día en Bioenergy y Agrícola de los Llanos, mi inmenso agradecimiento por haberme permitido ser parte de este excelente resultado. Trabajadores, sindicatos, directivos, profesionales, contratistas, accionistas, todos en equipo, hemos sumado para lograr, los que muchos consideraron era imposible.

Salvamos empleo, recuperamos capital, recuperamos esfuerzos de emprendedores que consideraron que todo estaba perdido. Esa es la gran satisfacción que les dejo a ustedes y a mis hijos que también me acompañaron en este ejercicio, en especial a Santiago, mi inseparable y fiel escudero, con quien en conjunto desde nuestra oficina diseñamos y ejecutamos la arquitectura de este logro y por supuesto a Sofía, quien con su permanente atención y amor me daba energías para seguir adelante en los momentos más difíciles.

Hasta siempre mis queridos amigos, con todo mi aprecio y cariño,

RUBÉN DARÍO LIZARRALDE